

ct

# Kelly

de  
Rafel Gallego

*(fragmento)*

## 1. MARTA / ROSA.

MARTA

No sé si estoy preparada. Además, necesitaría detalles para hacer el guión. Ya sabes...

ROSA

Sé que no estabas. Como siempre.

MARTA

Mamá...

ROSA

Los detalles te los cuento yo. Solo hace unos meses. Pero te lo propuse, porque todavía lo recuerdo todo.

MARTA

Solo te digo que hacer un documental no es fácil.

ROSA

Pero ¿no es eso a lo que te quieres dedicar?

MARTA

Yo quiero hacer cine, mamá. Ficción. ¿Me entiendes?

ROSA

Con la que montamos te da para hacer lo que quieras. *(Marta sitúa una cámara pequeña con un trípode ante su madre)* ¿Cómo ves a tu padre?

MARTA

Teniendo en cuenta como lo dejaste, bien.

ROSA

Marta, hija. Aquello no daba más de sí. Nuestro matrimonio ya empezó regular. Éramos... no sé cómo decírtelo... Como una casa decorada a toda prisa... Todo fue precipitado desde el principio. Y con el tiempo la cosa tampoco mejoró. *(Pausa)* No se ocupó nunca de mi piel, por ejemplo... No la conocía en realidad, no la recorrió nunca. Tampoco me acarició los pies... ni una sola vez. Te parecerá una tontería, pero con el tiempo he descubierto que para mí estas cosas eran importantes...

*(Hace pruebas con la cámara)*

MARTA

Ahora necesito que te sientes un momento y mires acámara.

ROSA

Tengo que cambiar las cortinas, ¿no crees?

MARTA

Yo creo que estas están bien, pero si me lo pides esporque en realidad ya lo tienes decidido. Cámbialas.

ROSA

Siempre te pido opinión.

MARTA

Y siempre haces lo que te da la gana. A ver, vuelve amirar a cámara.

ROSA

Creo que de vez en cuando tienes que cambiar las cosas que tienes a tu alrededor. No hay que tener miedo de deshacerse de las cosas... Como te lo diría... Se trata de cambiar el paisaje que tienes delante. Si no, lo llegas a aburrir.

MARTA

¿Por eso te deshiciste de mi padre?

ROSA

Marta, por favor. Estás tomando partido.

MARTA

Me da lástima. Simplemente me da lástima. Y sinceramente, tampoco sé qué has ganado tú separándote a esta...

ROSA

¿A esta edad? ¿Tan mayor me ves...?

MARTA

No quiero decir eso.

ROSA

No quieres decirlo, pero lo piensas.

MARTA

¿Por qué quieres hacerlo, mamá?

ROSA

¿Cambiar las cortinas?

MARTA

Este reportaje, o documental o lo que salga. ¿Por qué?

ROSA

Porque es lo más importante que he hecho jamás.

MARTA

¿Estás preparada? ¿Sabes lo que quieres decir para empezar?

ROSA

Estoy lista.

MARTA

Empiezo a grabar.

*(Rosa se peina un poco y se coloca la ropa)*

ROSA

¿Estoy bien?

MARTA

Estás como siempre, mamá.

ROSA

En realidad no sé muy bien por dónde empezar... Recuerdo aquella mañana... justo antes de que todo reventara.

## 2. ROSA / NINA.

*(Rosa y Marta quedan en el escenario, pero Marta se transforma en el personaje de Nina. Están sentadas en dos sillas, una junto a la otra, de espaldas al público)*

ROSA

Despertador. 05:45... de la mañana, claro. Es jueves. Un jueves cualquiera de verano. No tengo sueño, ni hambre. Este es el cuerpo desparramado de mi marido. Pienso en los años que hace que duermo junto al mismo hombre. Lo pienso fugazmente. No me paro demasiado en esta reflexión. Tampoco es el mayor de mis problemas; de hecho, para los pobres, las cuestiones sentimentales casi nunca son los problemas principales. Ducha. Rutina. Café con leche, cargado. Rebanada de pan tostado, con tomate. Rutina. Un hábito adquirido en esta tierra. Llegué hace más de 20 años. Muchas veces me he preguntado qué habría sido de mi vida si no hubiera venido a parar a este rincón del mundo. *(Pausa)* Omeprazol. Rutina. La tostada y la pastilla amortiguan el estómago para lo que viene después.

NINA

Doble dosis de analgésicos para encarar la jornada.

ROSA

*(Conecta una radio pequeña y antigua)* Ya no se hacen aparatos que duren tanto. En cambio, los

móviles no duran unamierda. Obsolescencia programada, lo llaman. Me asalta la metáfora, evidente (*sonríe*). ¿Soy una trabajadora obsoleta? Amortizada, dicen los economistas. Pero los economistas no hacen 25 habitaciones de hotel diarias. En la radio, una de las noticias del informativo habla de las camareras de piso (*Sube el volumen*). Vuelven las movilizaciones para reclamar mejores condiciones de trabajo. Ahora parece que en serio. Habla un sindicalista. El sindicalista tampoco hace 25 habitaciones diarias. Habla ahora la representante de un partido de moda. Habla bien, se nota que ha estudiado. Habla, con vehemencia, de explotación y de salud laboral. Bien dicho.